

Los mandatos familiares

Los mandatos familiares son disposiciones que se transmiten de manera implícita o explícita entre miembros de una familia de la misma generación o transgeneracionalmente.

Llamamos “mandatos” a aquellas frases dichas de forma verbal o transmitidas mediante conductas o acciones donde se le muestra o dice a un miembro de una familia qué debe hacer, cuál es su “destino”, cuál es el rol que tiene que ocupar.

Estos mandatos se construyen desde que el bebé está en la panza, cuando los papás imaginan, por ejemplo, que gustos va a tener, a que se va a dedicar, que roles familiares va a desempeñar: “Va a ser médico como papá” “Le va a gustar ir a danza como mamá” “Ahora nunca más vamos a estar solos” “Voy a tener quien me cuide cuando sea mayor”.

Hay otra forma más sutil de transmitir mandatos, que no tiene que ver con frases dichas u oídas, sino con ver dinámicas o situaciones familiares que se naturalizan y se incorporan en el inconsciente con valor de verdad. Por ejemplo: si todas las mujeres de la familia son solteras un mandato familiar incorporado por una mujer joven de esa familia podría ser “las mujeres no se casan”, “casarse está mal”. O si todas las relaciones de pareja de una familia son conflictivas, el mandato asimilado por un miembro de ese núcleo podría ser: “estar en pareja es algo malo”, “todas las parejas terminan mal”, “no hay forma de construir un vínculo de pareja sano”, etc.

Los mandatos familiares forman parte del aparato psíquico del sujeto, muchas veces las personas pasan un gran tiempo de su vida respondiendo de forma inconsciente a sus mandatos familiares sin saber que se encuentran en la base de los motivos de muchas de sus decisiones o acciones.

Si te preguntás frecuentemente ¿Por qué reaccionás como reaccionás? ¿Por qué sentís mucha culpa cuando tomás decisiones? ¿Por qué te encontrás haciendo cosas que creés que no harías? ¿Por qué no podés dejar de hacer cosas que te generan malestar? es importante realizar una consulta psicológica

para abocarse al trabajo psíquico de encontrar los motivos para poder modificar la posición subjetiva que te genera sufrimiento.

Lic. Yesica N. Fariñas.